

PACIANO DE BARCELONA. ESCRITOR, TEOLOGO Y EXEGETA

por URSICINO DOMINGUEZ DEL VAL, O. S. A.

SUMMARIUM.—I. *Vita Paciani episcopi barcinonensis critice exponitur.* — II. *Stabiliuntur eius opera et authentica et spurea et simul delineatur eorum doctrina.* — III. *Considerantur fontes a Paciano adhibitae quoad proprium genus dicendi et quoad doctrinam theologicam.* — IV. *Indicantur etiam editiones et versiones operum episcopi barcinonensis.*

A San Paciano le tocó vivir un siglo inquieto y cargado de herejías. El siglo cuarto había recogido y desarrollado tesis heterodoxas de los siglos pasados, y en él a su vez se habían incubado principios erróneos, que luego se prolongaron en las centurias posteriores. En un siglo de controversias, ni como obispo ni como escritor, pudo estar al margen de las mismas.

El hábil dialéctico Simproniano, avezado a la discusión, y que formaba en las filas del novacianismo, requirió del obispo de Barcelona una controversia dogmática, que ciertamente fue aceptada, pero sólo por razones de oficio, porque Paciano es primordialmente un obispo con la responsabilidad de su oficio pastoral de defender a sus fieles de doctrinas malsanas y orientarles por el difícil camino de la verdad. Alma contemplativa por temperamento, prefiere la dirección espiritual de las almas y la predicación serena de la verdad a cualquier otra incumbencia. Paciano es un hábil polemista, pero no por carácter. Sus escritos respiran caridad y amor a la verdad.

Es artista por temperamento y este arte lo lleva a la discusión, haciendo de ésta un diálogo agradable al mismo tiempo que interesante y movido. El diálogo de Paciano es la conversación amistosa que se hace íntima por la fogosidad de su corazón y el calor del amor cristiano. La controversia en la pluma del obispo barcelonés desconoce el apasionamiento y de ahí que atraiga y captive.

«Salmanticensis», 9 (1962).